



DOS CANARIOS EXTRAORDINARIOS EN LA HABANA (CUBA): EL DOCTOR MIGUEL GORDILLO Y UNA MOMIA GUANCHE

Dolores DELGADO MIRANDA, Anna-Marie BEGEROCK,
Armando RANGEL RIVERO, Mercedes GONZÁLEZ
FERNÁNDEZ, Daniel MÖLLER

In memoriam del historiador D. Eusebio Leal Spengler

RESUMEN: Con este trabajo de investigación se recontextualiza y aporta el significado a un elemento representativo de la cultura guanche, el cuerpo momificado de un antiguo habitante de la isla de Tenerife. La pista se había perdido desde finales del siglo XIX, llegado al siglo XX fuera del contexto que le correspondía. Llevada desde Tenerife hasta La Habana se hallaba en la colección del doctor Miguel Gordillo Almeida, natural de Santa María de Guía (Gran Canaria) que emigró al otro lado del Atlántico. Se presentan los documentos acreditativos del paso por las diferentes instituciones de la isla caribeña, añadiendo estos restos bioantropológicos a la lista de elementos del patrimonio que se encuentran fuera del archipiélago canario.

PALABRAS CLAVE: recontextualizar, Miguel Gordillo Almeida, momia guanche, Tenerife, Cuba.

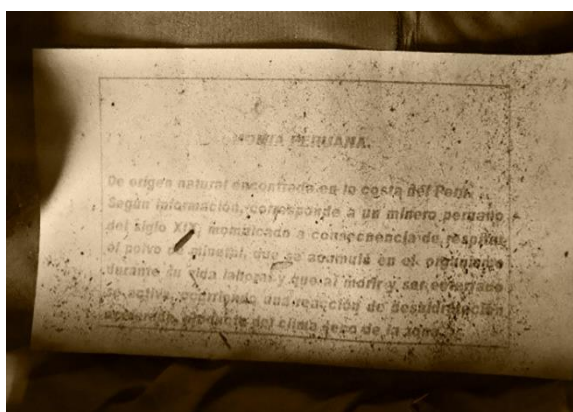
ABSTRACT: With this research work it's recontextualized and brings meaning to a representative element of the Guanche culture, the mummified body of an ancient inhabitant of the island of Tenerife. The track had been lost since the late 19th century, reaching the 20th century outside its right-handed context. Taken from Tenerife to Havana was in the collection of Dr. Miguel Gordillo Almeida, a native of Santa María de Guía (Gran Canaria) who emigrated across the Atlantic. Documents proving the passage through the different institutions of the Caribbean island are presented, adding these bioanthropological remains to the list of heritage elements that are outside the Canary archipelago.

KEYWORDS: Recontextualize, Miguel Gordillo Almeida, mummy *guanche*, Tenerife, Cuba.

1. Introducción

Entre los fondos del Museo Antropológico Montané de La Habana (Cuba) se encuentran una serie de objetos: conchas, material lítico y otros elementos de

la cultura material de interés, como el famoso ídolo de Bayamo, así como material bioantropológico descrito como «Minero peruano». Se trata de un individuo masculino, momificado en posición supina, con los brazos colocados a lo largo del cuerpo, cuyas manos están dispuestas a la altura de la pelvis, los pies extendidos, y parece que en algún momento estuvieron sujetos por los dedos con algún tipo de ligaduras, quedando marcas en el cuerpo. En la década de 1970, época en la que se desarrollaron una serie de investigaciones sobre los materiales obtenidos en las excavaciones realizadas en Perú por parte de arqueólogos cubanos, tomando particular relevancia los materiales funerarios, especialmente, las momias existentes en el país, que fueron llevadas a Cuba.



MOMIA PERUANA

De origen natural, encontrada en la costa del Perú. Según información corresponde a un minero peruano del siglo XIX, momificada a consecuencia de respirar el polvo de mineral, que se acumuló en el organismo durante su vida laboral y que al morir y ser enterrado se activa una reacción de deshidratación sumando el clima seco de la zona.

Fig. 1: Fotografía y transcripción del documento que se hallaba en el interior de la urna donde estaba depositado el cuerpo momificado (Foto archivo Museo Antropológico Montané).

Como la mayoría de las momias precolombinas del antiguo Perú fueron enterradas en posición de cuclillas o sentadas en fardos funerarios, los expertos de la década señalada buscaron una explicación según la cual este individuo del Museo Montané tenía esta posición tan atípica para los rituales funerarios andinos. La explicación resultante fue supuestamente argumentada de una forma casi novelada: este hombre de tiempos precolombinos había sufrido un accidente en una mina, lo que impidió un enterramiento «tradicional» y por ello fue enterrado en esa posición especial para la cultura de su presumida procedencia. Este discurso quedó mantenido hasta que en 2015 se planteó una duda razonable sobre el origen de la misma.

En el año 2015, tras la invitación del Dr. Eusebio Leal Spengler, historiador de la ciudad de La Habana, se organizó una exposición de la artista cubana Nancy Torres titulada «El brillo de las momias», una muestra que ilustraba el saqueo que sufrieron las momias suramericanas por parte de los conquistadores. Con el hilo conductor de la muestra se desarrollaron una serie de ponencias sobre la temática de estas momias precolombinas, contando con expertos del Instituto de Estudios Científicos en Momias IECIM. A iniciativa del Dr. Spengler, en combinación con el Consejo Nacional de Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura de la República de Cuba (CNPC) y junto al IECIM se creó *The Cuban Mummy Project (Proyecto de Momias Cubanas)*, un convenio de colaboración cuyo contenido se ultimó con una triple vertiente: la elaboración de un censo de todos los restos humanos momificados que se encuentran depositados en diversas instituciones cubanas, presentar una serie de

iniciativas que favoreciesen su difusión, tanto a nivel nacional como internacional, sin olvidar la conservación preventiva de estas momias en las instituciones cubanas, la búsqueda de la documentación asociada, su procedencia y la forma de adquisición histórica.

El caso del «Minero peruano» del Museo Antropológico Montané, primera momia en ser estudiada por el *Cuban Mummy Project*, es especialmente interesante, ya que se desconocía completamente la información asociada a este individuo que aportara datos fidedignos.

2. El estudio de la momia y su paso por las colecciones en Cuba

El recorrido de los restos humanos (óseos o momificados), a lo largo del tiempo y de las diferentes culturas que se encuentran fuera del territorio originario, se puede contar por centenares. En este caso nos hemos centrado en la puesta en valor del patrimonio antropológico canario existente en el territorio cubano.

En el año 2017, la momia denominada «Minero peruano» es estudiada de forma macroscópica por los expertos del IECIM, descartando otros posibles orígenes como el egipcio, ante la falta de vendajes o bitumen. Se observó que había papel japonés, que supuestamente podría cubrir un corte o proceder de una ruptura y la consecuencia de la posterior restauración de la momia tras su llegada. Asimismo se podía excluir un origen peruano, ya que la posición del cuerpo y los rasgos morfométricos del esqueleto poscranial descartaban los parámetros típicos precolombinos; del mismo modo, la inexistencia de indicios descartó el accidente en una mina.

Con los datos obtenidos se buscaron similitudes con otras culturas, y esto resultó clave junto al conocimiento de las características de las momias de los antiguos habitantes de las islas Canarias por parte de los miembros del IECIM.



Figura 2: Comparativa de los restos humanos momificados. En la parte superior, el anteriormente conocido como «Minero Peruano» en el Museo Antropológico Montané de La Habana (Foto de Julio Larramend; imagen: MAM). En la parte inferior, momia guanche expuesta en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid (Imagen: MAN). Composición de autor.

El cuerpo reunía una serie de parámetros típicos de las momias guanches: la colocación del cuerpo en decúbito supino, las manos extendidas a lo largo del cuerpo y paralelas a él, los dedos de los pies unidos con señales de presión de algún tipo de ligamento, la cabeza inclinada ligeramente sobre el hombro derecho, las clavículas hundidas por el efecto de la gravedad en momentos posteriores a la muerte. Estas fueron algunas de las semejanzas encontradas. Este sospechado origen será contrastado con la documentación histórica y con los resultados de un estudio de ADNmt, realizado en Brno (República de Chequia) con el material extraído *in situ* por expertos cubanos (fig. 2).

Para dar soporte a la teoría de que este cuerpo momificado pertenecía a la cultura guanche, se debía recurrir inicialmente a los documentos hallados en el Museo Montané situado en la Universidad de La Habana, su actual ubicación (fig. 3).

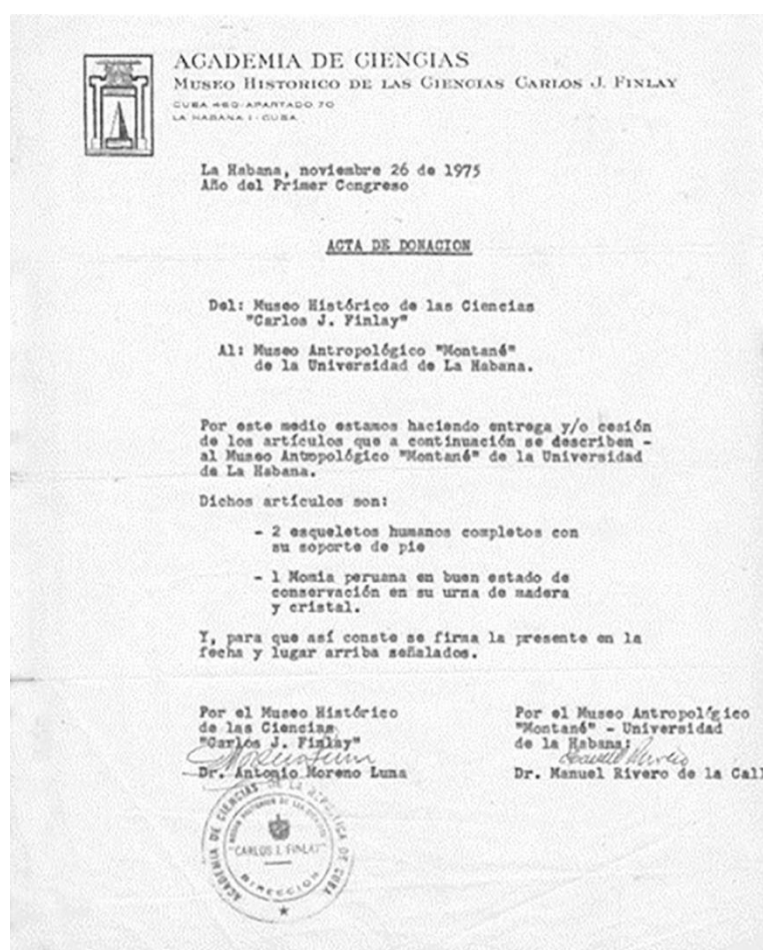


Figura 3: Acta de donación de una momia peruana del Museo Histórico de las Ciencias Carlos J. Finlay al Museo Antropológico Montané, 1975 (Imagen de archivo: MAM).

El acta de donación fue emitida el 26 de noviembre de 1975 por el Museo Histórico de las Ciencias de Carlos J. Finlay, en la que plasmaba la cesión de un material bioantropológico para el Museo Antropológico Montané situado en la Universidad de La Habana, señalando: (,) 1 Momia peruana en buen estado de conservación en su urna de madera y cristal (.), posiblemente en el mismo

receptáculo en la que hoy se expone. Este documento tenía consolidado el origen de la momia como *peruano*.

La causa del traslado de una institución a otra se desconocía a ciencia cierta, si bien se intuye que al disminuir el Museo Finlay su colección antropológica en esa época, y para una mejor reubicación de esa donación, el lugar más adecuado era el Museo Antropológico Montané de la Universidad de La Habana. Era una consecuencia «lógica». Queda constancia de que el cuerpo momificado fue bien recibido y usado en la docencia, lo que se comprueba con la carta de recepción del entonces director de la institución, el bien reconocido antropólogo Dr. Manuel Rivero de la Calle, en enero del año siguiente, 1976 (fig. 4)¹. Este fue el antropólogo más importante de Cuba en esta época y analizaba también las momias andinas del Museo Provincial Bacardí-Moreau, en Santiago de Cuba, y lo editó en la revista de la Universidad de La Habana. En esta carta, Rivero de la Calle menciona que publicará un estudio sobre la momia del minero, pero lamentablemente nunca vio la luz, y su legado carece de más documentación sobre dicha momia.

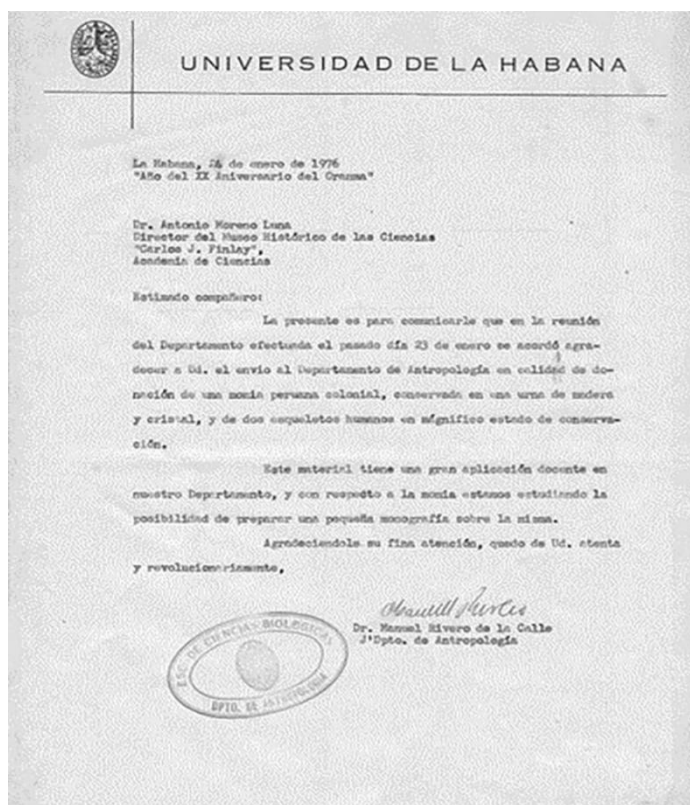


Figura 4: Carta del director del Museo Montané al director del Museo Finlay, agradeciendo la recepción de la momia como buen material para la docencia, 1976 (Imagen de archivo: MAM).

Estos primeros documentos nos sirvieron para continuar con la investigación sobre la procedencia del supuesto «Minero peruano». Se realizaron consultas en hemerotecas, en las actas de seminarios y sesiones académicas de las instituciones de la época relacionadas con la rama de la medicina y la antropología, ciencias en boga en la segunda mitad del siglo XIX. Todo ello aportó

¹ Documentos del Fondo del Museo Antropológico Montané (Universidad de La Habana, expediente 1975-1976).

el dato histórico de una momia guanche que había sido estudiada, dentro del ámbito científico del último cuarto del siglo XIX, por Joaquín L. Dueñas, Luis Montané Dardé y Carlos J. Finley, entre otros miembros de la cultura académica del momento (fig. 5).



Figura 5: Sala de Antropología del Museo de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana (Imagen de archivo MACMFN)

Otro rastro seguido para descubrir el origen de esta momia fue el estudio de las colecciones con bases científicas en el siglo XIX y la relación con las sociedades, gabinetes, así como la creación de los principales museos y otras instituciones afines en Cuba, y más concretamente en La Habana. Los ilustres del momento cultivaban las ciencias a través de objetos relacionados con la

historia natural, la antropología y los métodos científicos². Destacó la Sociedad Antropológica de Cuba³, la cual efectuó sus sesiones en la sede de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, que contó con la participación de relevantes científicos cubanos, quienes promovieron la realización de expediciones de investigación a diferentes sitios de la isla. Los materiales arqueológicos y antropológicos colectados en esas expediciones integraron los fondos de la referida Academia, en la que se exhibían colecciones de mineralogía, paleontología y arqueología indígena, formando un verdadero gabinete científico y de curiosidades, siendo el lugar donde se depositó posteriormente el «Minero peruano». Es aquí donde D. Luis Montané y Dardé (1849-1936), con motivo de ingresar en la Sociedad Antropológica de Cuba, presentó un primer trabajo titulado: «El cráneo en el concepto antropológico. Un Cráneo Guanche»⁴. Pero... ¿qué material guanche había estudiado Montané?, ¿cómo había llegado a sus manos de investigador?, ¿cuál era su procedencia? Estas fueron las incógnitas que debíamos resolver.

Se buscaba la dirección de salida de este material en Canarias, y para ello fue fundamental el estudio del trabajo del catedrático de Prehistoria de la Universidad de La Laguna, D. Antonio Tejera Gaspar, el cual recopiló una serie de apuntes del historiador José A. Álvarez Rixo, proporcionando detalles de lo acontecido con ciertos restos de la cultura guanche en torno a la realidad canaria del siglo XIX. En el mismo se recoge que en el Barranco de Ajabo en la zona suroeste de la isla de Tenerife, municipio de Guía, a finales del año 1876 o 1877 fue hallada una cueva tapiada que contenía un *hombre momio muy bien conservado. El labriego, ignorante de lo que halló, lo regalo a otro menos torpe que él, que lo vendió por cuatro onzas de oro y fue llevado a La Habana en la fragata «Trinidad»⁵. que zarpó de Santa Cruz o de Gran Canaria en el mes de enero de 1878, para ser colocada en un gabinete de historia natural. Continúa el trabajo señalando que los restos fueron enviados a La Habana, lógicamente en fechas muy cercanas anteriores al estudio de Joaquín L. Dueñas y al de Luis Montané y Darde y la exposición de su monografía.*

El doctor Miguel Gordillo era el poseedor de este cuerpo momificado en su domicilio en la capital de la isla caribeña, que había realizado este viaje desde el otro lado del Atlántico, las islas Canarias, y también poseía unos cráneos guanches dentro de su colección de materiales, que fueron enviados a la Sociedad Antropológica de Cuba para la investigación por Joaquín L. Dueñas y Pinto, siendo este el primer trabajo antropológico de esta personalidad científica cubana. Posteriormente, el trabajo de J. L. Dueñas fue revisado por el

² RANGEL RIVERO, Armando: *Antropología en Cuba. Origen y desarrollo*, Editorial Universitaria Félix Varela, La Habana, 2019.

³ Institución fundada en 1877, desempeñó una actividad científica notable en la promoción del conocimiento de la antropología en Cuba, gozando de una merecida fama en el mundo científico del último cuarto del siglo XIX por la cantidad de trabajos presentados en sus sesiones, la profundidad de sus discusiones y el prestigio de sus miembros fundadores y de los que posteriormente se fueron sumando a sus filas.

⁴ «El cráneo en el concepto antropológico. Un Cráneo Guanche», Sociedad Antropológica de La Habana, publicado por La Propaganda Literaria y en *Enciclopedia*, 1885, tomo 1, pp. 473-477 y 499-510.

⁵ El bergantín fragata paquete *Trinidad* (no cabe confusión con el *Santísima Trinidad*, que había sido hundido el 24 de octubre de 1805).

ilustre Luis Montané y Dardé, que ya hemos mencionado anteriormente, el cual enriqueció la investigación realizada por su anterior homólogo, añadiendo datos sobre el estudio de la momia guanche de M. Gordillo y sobre otros elementos que estaban depositados en la Sociedad, proporcionando un debate en el interior de la corporación entre abril y junio de 1885 y la consiguiente memoria acreditativa de la investigación, que nos ha conectado con la momia guanche propiedad de Gordillo.

3. La conexión con el doctor Miguel Gordillo Almeida

Los restos óseos de los antiguos habitantes de las Islas Canarias eran apreciados por los antropólogos de la época para los gabinetes, instituciones públicas y para colecciones privadas. Los estudios giraban en torno a varias teorías, desarrollar las hipótesis sobre el cruzamiento con otras razas, los tratados sobre las medidas craneanas... Pero eran la fascinación por el origen de este pueblo y por aquellas prácticas terapéuticas craneanas que realizaban para sanar ciertas patologías a través de la trepanación, escarificación o cauterización⁶ las que centraban más la atención.

De menor cantidad y con mayor interés, los cuerpos momificados de las islas Canarias llegaron a ser requeridos dentro y fuera del territorio español, encontrándose momias en importantes ciudades culturales como Madrid (España)⁷; en París (Francia) en el Museo del Hombre, donde se conservan restos guanches⁸; en Göttingen (Alemania)⁹; en Cambridge (Reino Unido)¹⁰. Todas las enumeradas se hallan en buen estado de conservación. Otras, sin embargo, como las del Redpath Museum en la Universidad McGill de Montreal (Canadá), lo están en menor medida, así como en el Peabody Museum de la Universidad

⁶ TORRE, Carlos de la: «Cráneos guanches», en *La Enciclopedia*. Sesión pública ordinaria del 19 de abril de 1885, pp. 21-23, La Propaganda Literaria, La Habana.

⁷ Se halla en la Sala de Canarias del Museo Arqueológico Nacional (MAN), con sede en Madrid (España), procedente del barranco de Erques, en Arico (Tenerife), y fue regalada al rey Carlos II en el siglo XVIII. Había pasado por la casa del regidor Francisco Javier Machado (1764), el Museo de Antigüedades de la Real Biblioteca (1766), el Real Gabinete de Historia Natural (1771, luego denominado Museo de Ciencias Naturales, 1815), el Museo Nacional de Antropología (1910) y el Museo Arqueológico Nacional (2015) (*Viaje al interior de las Momias. Autopsia virtual a momias milenarias*, Amat Editorial, 2018).

⁸ Posiblemente, la institución que posee un mayor número de restos humanos aborígenes canarios prehistóricos es el Museo del Hombre (Musée de l'Homme), en París. Los depositó allí el antropólogo francés René Verneau a finales del siglo XIX y comienzos del s. XX.

⁹ Hasta Alemania llegó en 1803 otra momia tinerfeña, trasladada a la Universidad de Göttingen por el investigador Johann Friederich Blumembach, que la recibió del Sr. Banks como regalo en Tenerife. Se conserva en Georg-August-Universität, en el Instituto de Antropología. En 2016 fue exhibida en la ciudad de Hildesheim (SCHULZ, R., BAYER, Ch., y O. GAUERT: *Mummen der welt*, Hildesheim. Germany, 2016).

¹⁰ El Museo de Etnología y Arqueología de la Universidad británica de Cambridge posee otro ejemplo de momificación guanche que fue llevado a Inglaterra por un tal capitán Young en 1722, en el buque *H. M. Sloop*. Fue estudiada en 1968 y 1999 [BROTHWELL, D. R., A. SANDISON, y P. H. K. GRAY: «Human Biological. Observation in a Guanche mummy with Anthracosis», en *American Journal of Physical Anthropology*, (1969), pp. 333-348].

de Harvard (EE. UU.)¹¹. Otras ciudades, como Utrecht (Países Bajos)¹², Viena (Austria)¹³ o San Petersburgo (Rusia)¹⁴, tuvieron en algún momento material y exposición de restos arqueológicos guanches, muchos de ellos perdidos durante la II Guerra Mundial¹⁵. Otro ejemplo son las momias restituidas al Museo de Naturaleza y Arqueología del Cabildo Insular de Tenerife (MUNA) en el año 2003 desde el Museo Municipal de Ciencias Naturales de Necochea, en la provincia de Buenos Aires (República Argentina): dos cuerpos momificados que habían pertenecido al Museo Casilda, gabinete fundado en la década de 1840 en Tacoronte (Tenerife) por Sebastián Pérez Yanes, conocido como Sebastián «Casilda», y que fueron depositadas en 1899 en la ciudad balneario de Necochea¹⁶(Argentina).

El escenario en las islas Canarias en el último tercio del siglo XIX era crítico debido a un fuerte declive del mercado del parásito de la tunera, la cochini-lla¹⁷, a lo que se unió una serie de catástrofes naturales que arruinaron cose-

¹¹ El Peabody Museum de la Universidad de Harvard (Estados Unidos) cuenta con centenares de huesos humanos que fueron trasladados allí por Earnest Albert Hooton, profesor de Antropología de aquella Universidad, en los años ochenta (COLEMAN SELTZER, C.: *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Harvard University, 1944). Earnest A. Hooton (20 de noviembre de 1887-3 de mayo de 1954) fue un antropólogo físico estadounidense conocido por su trabajo en la clasificación racial y sus escritos populares. Su obra *Los primitivos habitantes de las Islas Canarias (The Ancient Inhabitants of the Canary Islands)* fue traducida por Emilio Abad Ripoll (Peabody Museum, Harvard University, Cambridge, Massachusetts, 1925).

¹² *Revista Canarias Arqueológica (CANARQ)*, Cabildo Insular de Tenerife, año IV, volumen 18 (diciembre de 2010), p. 221.

¹³ TOUS MELIÁ, Juan: *La medida del Teide: historia, descripciones, erupciones y cartografía*, Publidisa, 2015, p. 582.

¹⁴ También figuran en esta lista la Kunstkámara Museum, Museo de Antropología y Etnografía Pedro el Grande, de la Academia de Ciencias Rusa, institución de San Petersburgo para preservar *curiosidades naturales, humanas y rarezas*. Se encuentra ubicada una momia y las dos piernas de otra en un excelente estado de conservación. Estos restos fueron regalados por alguna autoridad de la isla con motivo de la escala en Santa Cruz de Tenerife de una expedición científica y diplomática organizada y patrocinada por el Imperio ruso, que tuvo lugar entre 1805 y 1808 [publicado por RODRÍGUEZ-MAFFIOTTE MARTÍN, Conrado, y Mercedes MARTÍN OVAL en *Noticias Museo de la Naturaleza y el Hombre* (27 de abril de 2020), Instituto Canario de Bioantropología].

¹⁵ En la ciudad de Berlín había dos instituciones y huesos guanches, el Museum für Völkerkunde y la BGAEU (Berliner Gessellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte), donde se estudian las colecciones recopiladas por los científicos alemanes en sus célebres viajes por todo el mundo durante el s. XIX. Debido a los bombardeos durante la Segunda Guerra Mundial fue destruido el primer museo, y gran parte de ambas instituciones se perdieron. Hasta hoy no se sabe cuántos restos humanos sobrevivieron en cada institución. Los objetos del Museum für Völkerkunde fueron trasladados en parte al Ethnologisches Museum, que se encuentra cerrado desde 2018, y esas piezas serán llevadas al Humboldt Fórum, que se abrirá el próximo otoño.

¹⁶ FARIÑA GONZÁLEZ, M, y A. TEJERA GASPAS: *La memoria recuperada. La colección «Casilda» de Tacoronte en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata (Argentina)*, Cajacanarias, 1998.

¹⁷ La cochini-lla de la tunera o *Dactylopius coccus* es un insecto de gran importancia económica del que se extrae el colorante natural compuesto por dos famosas sustancias, el carmín y el ácido carmínico. La cochini-lla, como se la conoce en Canarias, es un parásito de plantas como la tunera y proviene de América. Cuando aparecieron los colorantes artificiales cayó la economía que se sustentaba de ella.

chas y convirtieron a las islas en una tierra de emigración en dirección a América. En ocasiones el comercio de este tipo de materiales bioantropológicos guanches, principalmente cráneos y cuerpos momificados, constituyó un recurso económico añadido que podía solventar puntualmente la precaria situación del isleño, y como contrapartida cubría el interés científico por estos restos humanos en aquella época. Poniendo como listón máximo los cuerpos momificados, la búsqueda de este tipo de restos era el objetivo del estudio de la Antropología¹⁸ y de la Bioarqueología, disciplina que trabaja con restos óseos (esqueletos) recuperados de sitios arqueológicos para el análisis de las poblaciones del pasado. Cuba no era una excepción en esta época.

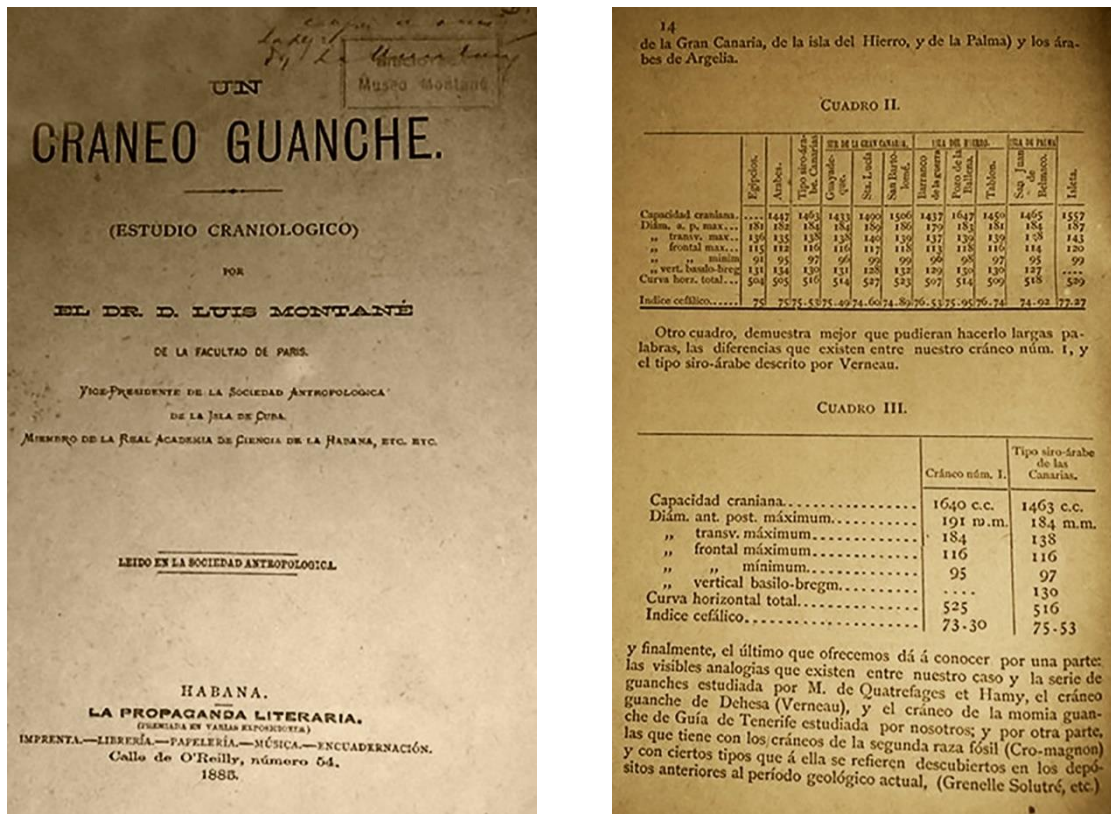


Fig. 6: Portada del trabajo de investigación de Juan Luis Epifanio Montané y Dardé, con una lámina con mediciones y comparativas de cráneos guanches (Imagen: MAM).

El antropólogo Luis Montané, en su trabajo «El cráneo en el concepto antropológico. Un Cráneo Guanche», publicado en las actas de la sociedad en 1885 (Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana), ofrecía una pista fiable para seguir los movimientos en esa época de este tipo de materiales, así como de las instituciones científicas que los estudiaban. Todas las piezas pertenecientes a las sociedades comunitarias de Cuba encontradas en las expediciones, restos humanos o materiales arqueológicos, formaron

¹⁸ Disciplina que estudia las diferentes medidas que son posibles obtener en un cráneo. Es distinta de la frenología (el estudio de la personalidad y el carácter) y la fisiognomía (el estudio de las características faciales), pero tiene con ellas en común el haber reclamado la capacidad de predecir pseudocientíficamente rasgos de personalidad o inteligencia. Una vez fueron intensivamente practicadas dentro de la antropología, especialmente en la antropología física del siglo XIX.

parte del Museo Antropológico en la Real Academia de Ciencias en La Habana¹⁹. Cuando Montané, Mestre, De la Torre y Sanguily, personalidades destacadas de la Antropología en la isla cubana, inauguraron el Museo Antropológico Universitario, se trasladó todo el material a la nueva sede²⁰, que posteriormente, en 1903, se llamó Museo Antropológico Montané como título honorífico. La señalada publicación hace mención a la procedencia del material estudiado como perteneciente a la colección del doctor Miguel Gordillo Almeida²¹, un ilustre personaje, doctor especialista en varias publicaciones de la capital habanera, poeta, de raíces canarias y formado profesional y personalmente en Cuba.

4. La personalidad del coleccionista: el doctor Miguel Gordillo Almeida

Don Miguel Tomas Gordillo y Almeida nació en la Villa de Guía, en la isla de Gran Canaria el seis de marzo de 1824 (fig. 7). Sus padres, Pedro Gordillo y Josefa Almeida, no se hallaban en buena posición financiera en los duros tiempos que atravesaba el archipiélago canario durante los años de la infancia de su hijo Miguel, de modo que las dificultades socioeconómicas provocadas por las sequías y las malas cosechas hacían muy difícil la supervivencia en la isla.

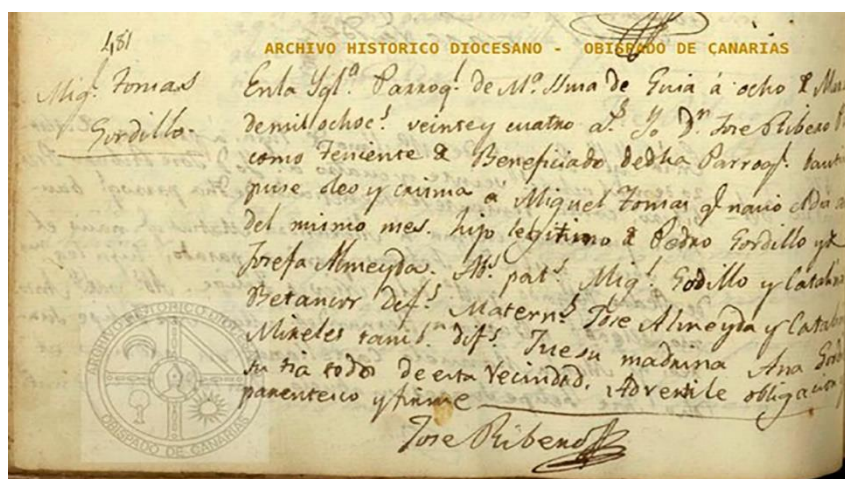


Figura 7: Partida de bautismo de Miguel Tomás Gordillo y Almeida (8 de marzo de 1824, bautizado dos días después de su nacimiento).

Miguel Gordillo estudió Filosofía, Humanidades y Latinidad en el Seminario de la Purísima Concepción de la capital de la isla, pero debido a los comentados apuros económicos familiares era inviable la continuidad de sus estudios en Canarias. Esto supuso el traslado a La Habana entre los años 1840 y 1842, el cual fue sufragado por un familiar que ya se encontraba en la capital cubana, que le dio cobijo y alimento, asegurando su supervivencia. Así logró ingresar como *alumno pobre* en la Real y Literaria Universidad de La Habana.

¹⁹ RANGEL RIVERO, A: *Antropología en Cuba: Orígenes y desarrollo*, Fundación Fernando Ortiz, 2012, 366 pp.

²⁰ GARCÍA SANTANA, María Mercedes: *Coleccionismo y museos en Cuba (siglo XVI-primer mitad del XX)*, editorial UH (Universidad de La Habana), Premio Editorial Humanidades, 2015, p. 223.

²¹ GARCÍA GONZÁLEZ, Armando: *El canario Miguel Gordillo en la ciencia cubana del siglo XIX*, ediciones IDEA, Santa Cruz de Tenerife, 2008, p. 33.

Al acabar el Bachillerato continuó sus estudios, solicitando plaza para la obtención del grado de Bachiller en Medicina y Cirugía, hasta obtener la licenciatura en esa especialidad, lo cual ocurrió el 12 de septiembre de 1850. Su actividad como galeno comenzó entonces bajo la tutela del reconocido doctor Juan Manuel Sánchez de Bustamante, médico distinguido que llegó a ocupar la cátedra de Anatomía de la universidad habanera²².

Con el paso de los años el doctor canario afincado en Cuba se vinculó a la concepción de la Sociedad de Estudios Clínicos de La Habana, con la constitución de una Sección de Hospitales dentro de la Comisión Permanente para el Estudio de la Fiebre Amarilla que el doctor Carlos J. Finlay había creado (ya en ese momento era director de la afamada Casa de Salud «Garcini»²³) (fig. 8).



Figura 8: Lámina publicitaria de la Clínica de Salud Garcini, donde ejercía profesionalmente el Dr. Miguel Gordillo. Podemos observar en la parte inferior como reclamo de la clínica la dirección facultativa de la misma

Su trayectoria profesional fue creciendo en variadas vertientes, y dentro de las actividades literarias, como redactor en la instauración del periódico *El Mencey de La Habana* entre los años 1864 y 1866, Miguel Gordillo fue autor de numerosas publicaciones relacionadas con la descripción gráfica de zonas que conocía, como: *Compendio de Geografía de España* (1878), *Compendio de la Geografía Física de la Isla de Cuba* (1879) y *Compendio de la Geografía de la Isla de Cuba* (1882), donde el escritor relaciona el hombre con la naturaleza a través de la poesía.

²² «Doctor Juan M. Sánchez de Bustamante. Senador del Reino (1879). Decano de la facultad de Medicina (1881)», en *Cuadernos de Historia de la Salud Pública*, p. 92.

²³ «La sociedad de Estudios Clínicos de La Habana. Temas y personalidades de la Historia Médica Cubana», en *Cuadernos de Historia de la Salud Pública*, n.º 72.

Como isleño siempre mantuvo, como muchos representantes de la colonia canaria que se hallaban en La Habana (Cuba), la relación con su tierra natal a través de escritura epistolar con diversas asociaciones, tanto en Cuba como en Canarias, así como de la recepción de noticias. Para ello colaboraba económicamente en amparo de compatriotas necesitados, en construcciones de pequeñas obras hidráulicas y puentes o cubriendo necesidades en combinación con las administraciones locales. El sistema utilizado en aquella época desde fuera de territorio canario era el de la suscripción pública, pues no eran suficientes los medios en el archipiélago y se solicitaba ayuda a aquellos emigrantes que se encontraban en Cuba. Un ejemplo fue el caso de la construcción del puente del barranco de las Garzas, en Gran Canaria (1857-1866). El doctor Gordillo, encabezando la lista junto a otros isleños, solicitaba a través de una iniciativa la recaudación de fondos económicos para que fuese sufragada la obra de dicho puente²⁴, que unía a la población con el único núcleo urbano importante de la época en la zona de Galdar, a través de Santa María de Guía²⁵. Queda aún pendiente, como muestra de agradecimiento, la colocación de una lápida en la propia obra a don Miguel Gordillo, como fuera recomendado por aquel entonces (fig. 9).

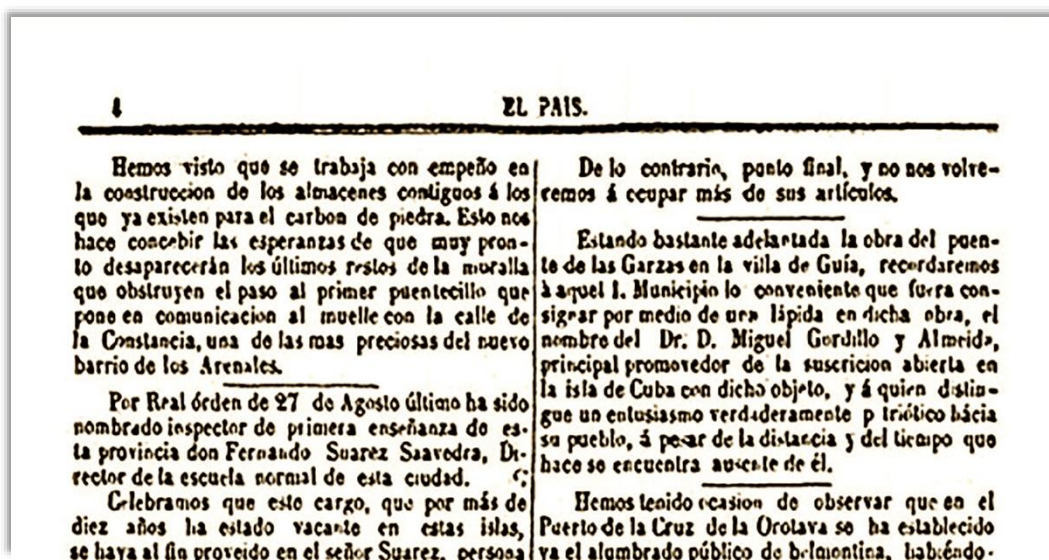


Figura 9. Periódico *El País* («Periódico local de interés»), donde se señala el agradecimiento ante sus esfuerzos por culminar la obra del puente de las Garzas (Guía) (25-09-1863).

Asimismo, como miembro de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas desde 1866, se le requirió para que en unión de otros miembros de la colonia canaria en La Habana socorriese económicamente con una *suscripción* a aquellos que estaban pasando penalidades en las islas de

²⁴ QUESADA ACOSTA, Ana M.: «La Arquitectura del Ochocientos en el Ayuntamiento de Santa María de Guía», en *Boletín Millares Carlo*, Las Palmas de Gran Canaria, n.º 15 (1996), pp. 159-169.

²⁵ LOBO CABRERA, M., y E. PÉREZ DIAZ: *Los puentes históricos de Gran Canaria*, Cabildo Insular de Gran Canaria, 2017.

Lanzarote y Fuerteventura ante la escasez de lluvias, de lo que quedó constancia en la carta enviada al doctor Gordillo Almeida en 7 de febrero de 1878²⁶, que se reproduce a continuación (fig. 10).

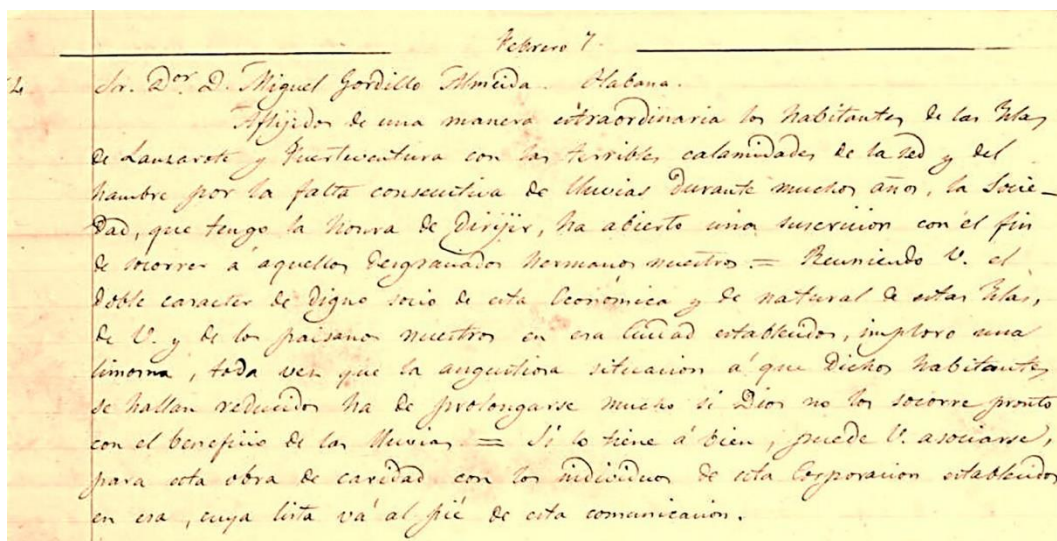


Figura 10. El compromiso y la comunicación entre isleños ilustres era constante.

El texto del manuscrito reza así:

Febrero 7

Sr. Doctor D. Miguel Gordillo Almeida. Habana.

Aflijidos de una manera extraordinaria los habitantes de las yslas de Lanzarote y Fuerteventura con las terribles calamidades de la sed y del hambre por la falta consecutiva de lluvias durante muchos años, la Sociedad, que tengo la honra de dirigir ha abierto una suscripción con el fin de socorrer a aquellos desgraciados hermanos nuestros. Reuniendo V. el doble carácter de digno socio de esta Económica y de natural de estas yslas, de V. y de los paisanos nuestros en esa ciudad establecidos imploro una limosna, toda vez que la angustiosa situación a que dichos habitantes se hallan reducidos ha de prolongarse mucho si Dios no los socorre pronto con el beneficio de las lluvias. Si lo tiene a bien, puede V. asociarse para esta obra de caridad con los individuos de esta corporación establecidos en esa, cuya lista va al pie de esta comunicación.

En los últimos años de su vida, como señala su obituario²⁷, se dedicaba principalmente al estudio de la hidroterapia en enfermedades intertropicales en varios centros fundados por él, incluso en su casa de la Calle Galiano en La Habana, donde tenía una consulta médica. Y señalamos una posible interpretación en el texto, donde se refleja la curiosidad que causaba. Se habla de *alguna que otra excentricidad* de nuestro personaje, la posibilidad de que se refieran a la momia que exhibía en su domicilio y que posteriormente fue donada por su hijo.

²⁶ Manuscrito del archivo digitalizado de la correspondencia oficial de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria (Correspondencia 1849-1867, imagen 101).

²⁷ Obituario de Miguel Gordillo por el fallecimiento de Gordillo el 23 de febrero de 1898, publicado en *Crónicas médico-quirúrgicas de La Habana* (1898), en el tomo 24, pág. 80.

En la necrológica por el fallecimiento de este doctor apreciado en el ámbito de la capital habanera, don Miguel Tomás Gordillo y Almeida, el 23 de febrero de 1898, se hace eco del reconocimiento de la pérdida para la vida social y cultural habanera.

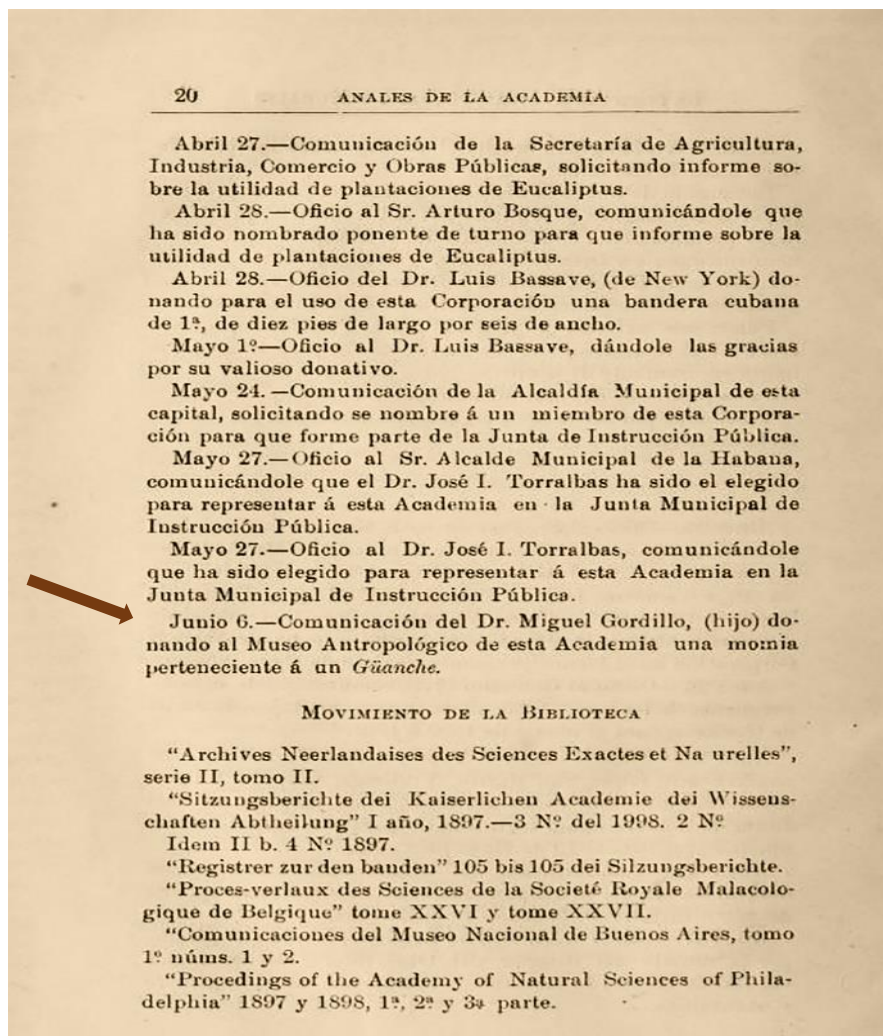


Fig. 11: Registro de la donación en los Anales de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, t. XXXVI.

Como ejemplo de generosidad, al cabo de poco más de un año del fallecimiento del doctor Gordillo Almeida, su hijo del mismo nombre y profesión donó al Museo Antropológico de la Academia de Ciencias Médicas de La Habana la momia guancho²⁸ que había sido propiedad de su padre, según lo demuestra el documento fechado el 6 de junio de 1899.

5. Conclusión

La momia del supuesto «Minero peruano» expuesta en el Museo Montané de la Facultad de Biología de la ciudad de La Habana (Cuba) requirió ser ubicada en el contexto cultural que le da sentido, a través de la investigación histórica

²⁸ Anales de la Academia de Ciencias Médicas y Físicas de La Habana, sesión pública ordinaria del 11 de junio de 1899 (<https://archive.org/stream/analesdelaacadem37acad/analesdelaacadem37acad.txt>).

y científica, llegando a la conclusión de su certero origen dentro de la cultura guanche.

Con las características de la disposición y colocación del cuerpo, las muestras biológicas para el estudio del ADNmt obtenidas por especialistas en Cuba, en las que destacamos la presencia del haplogrupo H, no existente en la América prehispánica, y el estudio histórico de la documentación que se obtuvo sobre este material, podemos afirmar, en primer lugar, que su origen no era ni de un trabajador minero ni cabe dentro del umbral cultural peruano. Los resultados del ADNmt²⁹ aportarán otras informaciones sobre la nutrición y el tipo de enfermedades asociadas a esta población antigua, que ayudará a reconstruir la historia del individuo, lo cual expondremos en otra publicación.

La atracción por los hallazgos arqueológicos en el contexto del positivismo del siglo XIX conllevó el surgimiento de colecciones privadas, instituciones y centros, dentro de la nueva ciencia, la Antropología. Las dudas ocasionadas por la discrepancia entre la catalogación y las características del cuerpo momificado nos animaron a seguir los movimientos de estos restos bioantropológicos a lo largo de los siglos XIX y XX, estudiar el fenómeno de la globalización del coleccionismo en ambos territorios isleños y conocer la figura del doctor Miguel Gordillo Almeida, un gran canario que emigró a tierras cubanas, enamorado de su tierra natal y de aquella que le vio crecer y formarse como médico de prestigio, que se involucró en las investigaciones sobre la fiebre amarilla y en aquellos inicios de los estudios antropológicos que mostraban parte de la cultura isleña a través de la momia guanche, al otro lado del Atlántico.

Con la recontextualización de este elemento de la arqueología canaria se aportan novedosos datos, la zona de procedencia, cómo llegó, cuándo, dónde fue expuesta y estudiada. Se trata de la primera momia exhibida al público en Cuba, la primera y la única momia guanche, de un momento en el pasado concreto de la historia de ambos territorios isleños, Cuba y el archipiélago canario, que han seguido en rutas paralelas, descubriendo e integrando una pieza de nuestro pasado histórico en la cultura material del presente.

²⁹ Las muestras extraídas por los especialistas cubanos en La Habana fueron enviadas para su análisis a la Universidad de Brno (República Checa), principalmente para la obtención del ADN, y los mismos fueron estudiados por Eva Drozdová del Departamento de Biología Experimental y Bioquímica de la Facultad de Ciencias del Masaryk University de la República de Chequia (trabajo en preparación).

Bibliografía

- ÁLAMO HERNÁNDEZ, Néstor: *Para la historia de Guía de Gran Canaria, del Juzgado y de otros asuntos*, Imprenta el Norte, Santa María de Guía, 1931.
- ALBELO MARTÍN, María Cristina: *La emigración de Canarias a América entre 1826 y 1853. Aspectos sobre la repatriación de los indianos*, Memoria de Licenciatura, inédita, 1979.
- CIORANESCU, Alejandro: *Diccionario biográfico de canarios-americanos*, Santa Cruz de Tenerife, 1992.
- DELGADO GARCÍA, G.: *Los médicos y la antropología en Cuba*, INFOMED, La Habana 2001.
- DELGADO MIRANDA, Dolores: «Disposición de los cuerpos momificados de los antiguos habitantes de Tenerife en las cuevas de enterramiento», en ATOCHE PEÑA, RODRÍGUEZ MARTÍN y RAMÍREZ RODRÍGUEZ, M. A. (Coords.): *Mummies and Science. World Mummies Research. Proceedings of the VI World Congress on Mummy Studies*, Santa Cruz de Tenerife, 2008, pp. 159-164.
- DÍAZ BARRERO, Francisco: *Miembros Fundadores de la Real Academia de Ciencias Médicas Físicas y Naturales de La Habana*, Editorial Academia, La Habana, 1983.
- ESTÉVEZ GONZÁLEZ, Fernando: *Indigenismo, raza y evolución. El pensamiento antropológico canario (1750-1900)*, Museo Etnográfico, Aula de Cultura de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1987.
- FARRUJIA DE LA ROSA, José: *En busca del pasado guancho. Historia de la Arqueología en Canarias (1868-1968)*, Ediciones Ka, Santa Cruz de Tenerife, 2010.
- FERNÁNDEZ, David: *Diccionario biogeográfico Canario-Americano*, Gráficas Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1989.
- GARCÍA GONZÁLEZ, Armando: *El canario Miguel Gordillo en la ciencia cubana del siglo XIX*, Ediciones IDEA, Santa Cruz de Tenerife, 2008.
- GARCÍA SANTA, María: *Coleccionismo y museos en Cuba (siglos XVI-primer mitad del XX)*, Editorial UH, Premio Editorial UH 2015, Universidad de La Habana, 2017.
- LOBO CABRERA, M., y E. PÉREZ DIAZ: *Los puentes históricos de Gran Canaria*, Publicaciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, 2017.
- MORENO Y MARRERO, Alejandro: «La aportación económica de la colonia guinense de La Habana para la construcción del puente del barranco de Las Garzas (1857-1866)», en *Revista Cultural de la Ciudad de Guía*, 2008.
- MONTANÉ Y DARDÉ, Luis: «El cráneo en el concepto antropológico. Un cráneo guancho», *Sociedad Antropológica de La Habana*, La Propaganda Literaria y Enciclopedia, 1885, t. I, pp. 473-477 y 499-510.
- RANGEL RIVERO, Armando: *Antropología en Cuba. Origen y desarrollo*, Editorial Universitaria Félix Varela, La Habana, 2019.
- RODRÍGUEZ TEMIÑO, Ignacio: «Coleccionismo y expolio arqueológico: los comienzos de una relación problemática», en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* (CPAG), n.º 25 (2015), pp. 211-256.

«Sánchez de Bustamante», en *Cuadernos de Historia de la Salud Pública*, n.º 27 (1881), Sociedad de Estudios Clínicos de La Habana.

TEJERA GASPAS, Antonio: «Apuntes sobre restos de los guanches encontrados en el siglo actual, de José Agustín Álvarez Rixo», en *Eres. Arqueología/Bioantropología*, n.º 1 (1990) pp. 124-134.

TORRE HUERTA, Carlos de la: «Cráneos guanches», en *La Enciclopedia. Propaganda Literaria* (1885), La Habana, pp. 21-23.

Fondos documentales consultados

En La Habana (Cuba):

- Archivo Histórico de la Universidad de La Habana
- Museo Antropológico Montané
- Museo Histórico de las Ciencias Carlos J. Finlay

En Gran Canaria (España):

- Archivo Histórico de la Diócesis de Canaria
- Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria
- Jable. Hemeroteca digital de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.